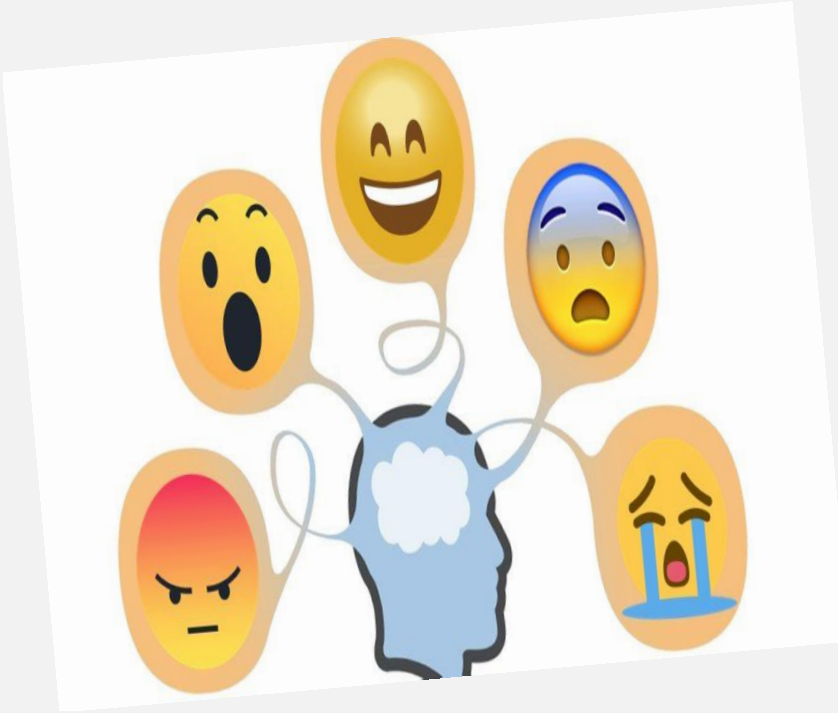




El Manejo Emocional de los Niños con Autismo



Licda. Lorena Montenegro
Licda. Indira Salomón
Psicólogas Extensión de Penonomé

Convivir con niños con Autismo o TGD, sobre todo no verbales o con poca comunicación verbal, se presenta como un desafío cotidiano que muchas veces excede el conocimiento general que los adultos tienen acerca de cómo se cría un niño.

Por ejemplo, no podemos esperar a que pasen con el tiempo, porque no siempre las manifestaciones conductuales obedecen a una etapa del desarrollo (nuestros niños no presentan un desarrollo normal).

Tampoco podemos, ni es fácil explicarles o negociar en términos de palabras, porque no comprenden muy bien el lenguaje

Su comportamiento cotidiano puede afectarse por tantas causas (la temperatura, algo que comieron, un ruido que no les guste, etc.), que no siempre podemos esperar que lo que resultó un día, sea igualmente efectivo al siguiente.

Lo que sucede generalmente, es que lo más simple y aparentemente efectivo (al menos parecen calmarse) sea darles en el gusto si quieren algo (casi siempre alimentos, algo para auto-estimularse o no trabajar) o consolarlos y evitarles cualquier desagrado.

Rápidamente los padres quedan prisioneros de las reacciones inadecuadas de sus hijos, con poca capacidad de manejo y reacción.

La mayoría intenta hablarles o explicarles, lo que es totalmente inútil.

Así, junto con la presencia constante de berrinches, llantos y pataletas mal manejadas, **aumenta la ansiedad de los padres que se sienten impotentes, frustrados y con baja autoestima al no saber controlar a sus hijos, a quienes, a pesar de todo, aman profundamente.**



¿Qué hacemos?

La acción están fuera del alcance de los niños.
interacción

Conductas tales como:

La timidez excesiva, la intolerancia a la frustración, los berrinches y la falta de atención, son vistas actualmente como estrategias que los niños con trastornos de lenguaje y la comunicación utilizan para manejar la tensión, angustia o aburrimiento que les provoca el desarrollar interacciones poco eficientes con los demás.

La mayoría de los niños llega a tener la sensación de ser ineficientes o en el mejor de los casos, distintos.

De esta manera, qué mejor estrategia que no hacer lo que no se sabe, llorar o hacer pataletas para dejar de ser exigido o aparentar no entender o no estar atento, para disimular mi falta de comprensión.



Trabajo en Equipo: Haciendo Juntos

Muchas de las características emocionales de los niños con trastornos de lenguaje, como una respuesta para evitar mayores frustraciones, rechazando hacer lo que les cuesta, manifestando su desagrado por lo que no entienden, o reaccionando a la frustración o la fatiga, es claro que no es posible manejar estos problemas de un modo directo o con enfoques “correctivos” rígidos.

Los niños obedecen a los principios de placer (hago aquello que me gusta o me divierte), de economía (hago lo más fácil y rápido) o de familiaridad y novedad (hago lo que conozco o me intereso por lo nuevo) por lo que es obvio que obtendremos mejores resultados, en lo referente a las emociones, si incorporamos aspectos como reglas de conducta o normas de comportamiento y actitudes, dentro de situaciones de juego y no solamente como limitaciones impuestas desde fuera.

Podemos utilizar un “principio de negociación” tal como: los objetos que le gustan al niño se usan de la manera en que el adulto propone o, lo que es igual, lo que el adulto quiere hacer se realiza con lo que al niño le interesa.

No existe la manera correcta definitiva para interactuar.

Lo que es mejor es atenerse a principios de interacción (Flexibilidad y Negociación) para poder utilizar cualquier situación o material como oportunidad para relacionarse y aprender.

Cada vez que los padres preguntan cuál es la mejor manera de controlar a un niño en una pataleta, mi respuesta es hacerles reflexionar acerca de la importancia de que el niño aprenda a modularse y consolarse.

Para ello es necesario:

Invertir el tiempo, saber



planificar bien las cosas que debo hacer en nuestro día a día.

Reservar Energía, cuidando mucho de nuestra salud física y mental



El Amor y la Paciencia son el complemento perfecto; al tiempo y a la energía



- ♥ *Es inevitable sentir angustia cuando un hijo llora y no sabemos porqué o nos cuesta controlarlos.*
- ♥ *Con el tiempo, al repetirse las situaciones, comenzamos a experimentar sentimientos de rabia y molestia.*
- ♥ *Al ser conscientes de tales emociones, muchas personas se agobian por la culpa de sentir eso frente a su hijo. Es inevitable y a la vez sano.*
- ♥ *Somos seres humanos frágiles como cualquiera y nos sentimos agredidos por la conducta inexplicable de nuestros hijos.*
- ♥ *También nosotros experimentamos emociones negativas y, siendo conscientes de ellas, podemos aceptarlas y usarlas.*
- ♥ *Nuestros hijos aprenden del resultado de sus acciones. Uno de tales resultados es nuestra emoción.*
- ♥ *Si somos claros y coherentes al expresarlas, ayudamos a nuestro pequeños a entender que determinadas acciones son adecuadas y otras no.*
- ♥ *Cuando un niño o niña mira el rostro del adulto, no sólo aprende a conocer si lo que le rodea es bueno o peligroso, rico o desagradable.*
- ♥ *También se entera de si lo que hizo es agradable o no para el adulto.*
- ♥ *Por ejemplo, cuando un niño está molesto, si lo miramos con rostro sonriente, existe una gran probabilidad de que se contamine con la emoción que le mostramos.*



DIRECCIÓN NACIONAL DE SERVICIOS TÉCNICOS Y MÉDICOS DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA

La riqueza afectiva de la interacción es fundamental para el desarrollo de la convivencia con un niño con TGD.

Al tener presente, lo antes descrito en este escrito, vamos acostumbrando al niño a:

- * ***nuestra cercanía,***
- * ***nuestros cambios de movimiento y tono muscular,***
- * ***nuestra voz y nuestro rostro.***

Todos estos elementos son indicadores de nuestra emoción, por lo que, al repetirse de manera relativamente metódica y ordenada, el niño va “entendiendo” que lo que hace provoca determinadas reacciones (de agrado o desagrado) en nosotros.

Cada reacción nuestra debe ir seguida de una acción de premio (abrazo, sonrisa, aplauso, etc.) o de control (contención física, cese de actividad, retiro de material etc.).

Esta relación entre reacciones emocionales y conductas del adulto, permite al niño ir comprendiendo la dinámica de la interacción y el resultado de sus propias acciones.

La utilización de técnicas básicas de manejo emocional, **permite disminuir los tiempos de frustración, la excesiva reacción inadecuada y la misma frustración del adulto, al poder controlar de mejor manera el comportamiento del niño.**

Y así hacer más llevadera el proceso de crianza de el niño con autismo y bajar los niveles de estrés de sus padres y el resto de los miembros de la familia.



Bibliografía:

Mamá contenta. De la incertidumbre a la intervención «Mamá contenta. De la incertidumbre a la intervención» es un libro escrito por la madre de un niño con autismo, donde explica sus vivencias personales....

Curso on-line sobre autismo y regulación emocional La formación es una de las claves para un correcto abordaje en el trabajo diario con personas con autismo, y las ofertas formativas especializadas nos...

Jornada formativa sobre intervención emocional en el autismo en Valencia El próximo 18 de junio de 2016, la Fundación Autismo Diario llevarán a cabo en la ciudad de Valencia la Jornada formativa sobre intervención emocional..